

Enchiridion

Ya has encontrado ejemplos de todas las personas, en singular y plural, del presente de indicativo; ahora te queda únicamente aprenderlas bien todas:

singular: λύ-ω, λύ-εις, λύ-ει; *plural:* λύ-ομεν, λύ-ετε, λύ-ουσι(ν). Del tema φιλε-: *singular:* φιλω (< φιλέ-ω), φιλεῖς (< φιλέ-εις), φιλεῖ (< φιλέ-ει); *plural:* φιλοῦμεν (< φιλέ-ομεν), φιλεῖτε (< φιλέ-ετε), φιλοῦσι(ν) (< φιλέ-ουσι[ν]).

El verbo “ser” es, como hemos dicho en muchas ocasiones, irregular: *singular:* εἰμι, εἶ, ἐστί(ν); *plural:* ἐσμεν, ἐστε, εἶσι(ν).

Como ves, todas las formas del presente de εἰμι son enclíticas, excepto la segunda del singular εἶ.

De cara a un fin práctico, hasta aquí hemos distinguido siempre, en las diversas formas verbales, la parte inicial invariable (por ejemplo λύ-) y la parte final variable (por ejemplo -ομεν), llamando a la primera *tema* y a la segunda *terminación*, y distinguiéndola con un guión: λύ-ομεν.

En realidad, en un análisis histórico las cosas se revelan más complejas: por ejemplo, en λύ-ομεν la terminación, o más exactamente, *desinencia* de la primera persona del plural es -μεν, como se observa por la comparación con ἐσ-μεν, y por otra parte el tema es λύο-.

En λύο-μεν, λύε-τε observa las dos vocales -ο- y -ε- que se llaman *vocales de unión* o también *temáticas*, porque son las finales de aquello que, en sentido estricto, es el tema; en las demás personas, después de diversos cambios fonéticos, las vocales de unión -ε- y -ο- no son reconocibles, pero más adelante serán evidentes en muchas formas.

El presente de indicativo:
todas las personas

tema: λύ-

	<i>Singular</i>	<i>Plural</i>
<i>I</i>	λύ-ω	λύ-ομεν
<i>II</i>	λύ-εις	λύ-ετε
<i>III</i>	λύ-ει	λύ-ουσι(ν)

tema: φιλε-

	<i>Singular</i>		<i>Plural</i>
<i>I</i>	φιλέ-ω >		φιλω
<i>II</i>	φιλέ-εις >		φιλεῖς
<i>III</i>	φιλέ-ει >		φιλεῖ
<i>Plural</i>			
<i>I</i>	φιλέ-ομεν >		φιλοῦμεν
<i>II</i>	φιλέ-ετε >		φιλεῖτε
<i>III</i>	φιλέ-ουσι(ν) >		φιλοῦσι(ν)

tema: ἐσ-

	<i>Singular</i>	<i>Plural</i>
<i>I</i>	εἰμι	ἐσμεν
<i>II</i>	εἶ	ἐστε
<i>III</i>	ἐστί(ν)	εἶσι(ν)

Tema y desinencia
λύ-ο-μεν, λύ-ε-τε

Vocales de unión (-ο-, -ε-)

ε + ε > ει
 ε + ο > ου
 ε + ω > ω, ε + ει > ει, ε + ου > ου

Artículo, adjetivos y sustantivos: el femenino

Singular

N. ἡ καλ-ῆ κρήν-η
V. ᾧ καλ-ῆ κρήν-η
Ac. τὴν καλ-ῆν κρήν-ην
G. τῆς καλ-ῆς κρήν-ης
D. τῇ καλ-ῇ κρήν-ῃ

Plural

N. αἱ καλ-αὶ κρήν-αι
V. ᾧ καλ-αὶ κρήν-αι
Ac. τὰς καλ-ᾶς κρήν-ᾶς
G. τῶν καλ-ῶν κρήν-ῶν
D. ταῖς καλ-αῖς κρήν-αις

καλή, καλῆς, καλῇ,
 καλῶν, καλαῖς

Como hemos dicho, φιλέω es un ejemplo de verbo contracto, es decir, de un verbo cuyo tema (φιλε-), acaba en una vocal que se contrae con las vocales iniciales de las terminaciones. Hasta aquí has observado las contracciones de φιλέω en todas las formas que has encontrado progresivamente; podemos ya fijar, para las contracciones de los verbos en -ε-, estas simples reglas prácticas: ε + ε > ει, ε + ο > ου; en los demás casos la ε cae: ε + ω > ω, ε + ει > ει, ε + ου > ου.

Observa también que el acento, en las formas contractas, es siempre circunflejo.

En los capítulos 2 y 3 has aprendido las formas del singular y del plural de los sustantivos masculinos y neutros, del artículo y de los adjetivos que concuerdan con ellos.

En la lectura al inicio de este capítulo has encontrado diversos sustantivos femeninos que se declinan sobre el modelo de κρήνη; te presentamos aquí también la declinación completa del singular y del plural, uniendo siempre al sustantivo un adjetivo (que, como siempre, concuerda con el sustantivo en género, número y caso). En el *singular*: el nominativo y el vocativo terminan en -η; el acusativo en -ην; el genitivo en -ης; el dativo en -ῃ; en el *plural*: el nominativo y el vocativo terminan en -αι, el acusativo en -ᾶς, el genitivo en -ῶν y el dativo en -αῖς. El artículo tiene las mismas terminaciones, unidas al tema τ-, excepto en el nominativo singular y plural, que son respectivamente ἡ y αἱ.

Ten en cuenta que *el genitivo plural del artículo, de todos los sustantivos y de todos los adjetivos griegos, termina siempre en -ῶν. Igualmente, el dativo singular termina siempre en -αῖς, que, unas veces (como aquí) va suscrita y otras no.*

Como en el masculino y en el neutro, también en el femenino el genitivo y el dativo, singular y plural, del artículo llevan acento circunflejo. Además, de nuevo como en el caso de los masculinos y de los neutros, los sustantivos y adjetivos del tipo κρήνη (o sea, de la *primera declinación*, como diremos inmediatamente),

que en el nominativo son oxítonos (es decir, tienen el agudo sobre la última) se convierten en perispómenos (o lo que es lo mismo, toman el circunflejo sobre la última) en los casos oblicuos (genitivo y dativo) singular y plural.

El diptongo $-αι$ de la terminación del nominativo y vocativo plural (como $-οι$ del masculino) se considera breve a efectos de acentuación: por ello el nominativo plural de κρήνη es κρήναι (para la ley del troqueo final, v. p. 28).

Recuerda que el genitivo plural de todos los sustantivos de la primera declinación es perispómeno (es decir, tiene circunflejo sobre la última); κρην-ῶν.

Hasta ahora, tanto en los verbos como en los sustantivos y adjetivos hemos distinguido siempre la parte inicial invariable (por ejemplo κληρ-) y la parte final variable (por ejemplo $-ος$ en el nominativo singular, $-ον$ en el acusativo singular), llamando a la primera *tema* y a la segunda *terminación* (que contiene el caso y el número), y separándolos mediante una raya: κληρ-ος, κληρ-ον. Lo hemos hecho por motivos prácticos, porque de esta manera es más fácil reconocer las diversas formas de sustantivos y adjetivos y declinarlos correctamente. Pero, en realidad, como hemos observado para los verbos, el análisis histórico nos muestra una realidad más compleja: por ejemplo, en κληρος y en κληρον las terminaciones o, más exactamente, *desinencias* son sólo $-ς$ y $-ν$, y la $-ο$ pertenece al tema, que, por tanto, es κληρο-; en la mayor parte de las formas (por ejemplo en κληρε, κλήρου, κλήρων) este tema, después de diversos fenómenos fonéticos, ha llegado a ser irreconocible, y sólo con los instrumentos de la lingüística histórica es posible reconstruirlo. A partir de ahora, por lo general, deberemos usar la noción de tema en el significado histórico, y hemos hecho estas precisiones para que no te sorprendas de que, por ejemplo, inmediatamente afirmemos que los sustantivos del tipo κληρος tienen el tema en $-ο-$.

Tema y desinencia en los sustantivos y en los adjetivos

<p>Las <i>declinaciones</i></p> <p>II declinación: ἄγρός, δένδρον temas: ἄγρο-, δενδρο-</p> <p>III declinación: ἄνῆρ, γυνή, θυγάτηρ, μήτηρ</p>	<p>Los sustantivos griegos se reparten en tres grandes clases, denominadas <i>declinaciones</i>, que se distinguen, además de por las diferentes terminaciones del tema, por las diversas terminaciones de los casos: por ejemplo, el dativo del singular de κλῆρος es κλήρω, pero el dativo singular de κρήνη es κρήνη, porque κλῆρος y κρήνη pertenecen a dos declinaciones diferentes. Ἄγρός y δένδρον, que has estudiado en los capítulos 2 y 3, pertenecen a la <i>segunda declinación</i>, que engloba aquellos sustantivos cuyo tema es en –ο–. Ἄνῆρ, γυνή, θυγάτηρ y μήτηρ, que has encontrado en la lectura al comienzo de este capítulo, son de la <i>tercera declinación</i>. Las terminaciones de la tercera declinación se te mostrarán más adelante; por el momento puedes reconocer siempre el caso y el número de los sustantivos de la tercera que encuentras observando el artículo que los acompaña.</p>
<p>I declinación: κρήνη</p>	<p>Κρήνη y los demás sustantivos femeninos que se declinan de la misma manera, pertenecen, en resumidas cuentas, a la primera declinación; en los sustantivos de la primera el tema termina en –ᾱ–, pero esta –ᾱ–, como afirmaremos a continuación, se puede modificar en –η–.</p> <p>La primera declinación comprende diversos sustantivos femeninos y algunos masculinos.</p>
<p>Los sustantivos femeninos de la primera declinación</p>	<p>Prestamos ahora atención a los femeninos, que terminan en nominativo en –η (κρήνη), en –ᾱ (οἰκίᾱ) o en –ᾶ (θάλατᾶ).</p> <p>Antes de nada hagamos una observación importante: <i>en el plural, todos los sustantivos de la primera declinación</i> (incluidos los masculinos, que estudiarás más adelante) <i>se declinan de la misma forma</i>, es decir, como κρήνη; las diferencias afectan, por tanto, al singular.</p> <p>Como hemos dicho, el tema de los sustantivos de la primera termina, por lo general, en –ᾱ–; pero en el dialecto ático esta ᾱ originaria, final del tema, se modificó en η, excepto cuando estaba precedida de ρ, ι, o de ε; se suele llamar <i>alfa pura</i> a la ᾱ precedida de ρ, ι, ε que se conserva en ático.</p>

En el primer caso (temas en *alfa no pura o impura*) se han incluido los sustantivos como κρήνη, que en el nominativo terminan en -η y conservan esta η en todo el singular (observa la declinación de κρήνη en la pág. 76). Otros ejemplos: έορτή, Μυρρίνη. En el segundo caso (temas en alfa pura) se han incluido, por el contrario, los sustantivos como οίκιά, “casa”, que en nominativo terminan en -ᾱ, y en los que esta ᾱ se mantiene en todo el singular: por tanto, el nominativo y el vocativo terminan en -ᾱ, el acusativo en -ᾱν, el genitivo en -ᾱς y el dativo en -ᾱ. El plural, como hemos dicho, es igual al de κρήνη.

Como οίκιά se declina, por ejemplo, ύδριά.

Hay unas pocas excepciones a la regla de la alfa pura e impura, entre ellas κόρη, “muchacha”.

Hemos dicho que los sustantivos de la primera declinación tienen el tema en -ᾱ, pero también hemos dicho “por lo general”: hay un grupo de femeninos de la primera que se declinan en el singular no por un tema solo, sino por dos temas diferentes: un tema en -ᾱ-, en los casos rectos (nominativo, vocativo y acusativo), y de un tema en -ᾱ-, en los casos oblicuos (genitivo y dativo); la ᾱ de los casos oblicuos pasa en ático a η, excepto cuanto está precedida de ε, ι ο ρ (alfa pura).

Estos sustantivos se reconocen, por tanto, porque su nominativo termina en -ᾱ: como ejemplo tomamos θάλατᾱ, “mar”, y μάχαιρᾱ, “cuchillo” (que la α final es breve, se observa también aquí por el agudo sobre la antepenúltima).

Observa, pues, que θάλατᾱ tiene en el genitivo y el dativo singular una η mientras que μάχαιρᾱ tiene una ᾱ, y que, si exceptuamos la cantidad de la -α-, los sustantivos como μάχαιρα tienen la misma declinación que οίκιά. ¿Cuáles serán el genitivo y el dativo de Μέλιττα?

Temas en -ᾱ- impura

Temas en -ᾱ- pura (es decir, precedida de ρ, ι, ε)

Singular

N.	ἡ	οίκί-ᾱ
V.	ῶ	οίκί-ᾱ
Ac.	τήν	οίκί-ᾱν
G.	τῆς	οίκί-ᾱς
D.	τῇ	οίκί-ᾱ

Plural

N.	αἱ	οίκί-αι
V.	ῶ	οίκί-αι
Ac.	τάς	οίκί-ᾱς
G.	τῶν	οίκι-ῶν
D.	ταῖς	οίκί-αις

Temas en -ᾱ- en los *casos rectos* y en -ᾱ- (>-η- si no está precedido de ρ, ι, ε) en los *casos oblicuos*

Singular

N.	ἡ	θάλαττ-ᾱ
V.	ῶ	θάλαττ-ᾱ
Ac.	τήν	θάλαττ-ᾱν
G.	τῆς	θαλάττ-ης
D.	τῇ	θαλάττ-η

Plural

N.	αἱ	θάλαττ-αι
V.	ῶ	θάλαττ-αι
Ac.	τάς	θαλάττ-ᾱς
G.	τῶν	θαλαττ-ῶν
D.	ταῖς	θαλάττ-αις

Singular

N.	ἡ	μάχαιρ-ᾱ
V.	ῶ	μάχαιρ-ᾱ
Ac.	τήν	μάχαιρ-ᾱν
G.	τῆς	μαχαίρ-ᾱς
D.	τῇ	μαχαίρ-ᾱ

Plural

N.	αἱ	μάχαιρ-αι
V.	ῶ	μάχαιρ-αι
Ac.	τάς	μαχαίρ-ᾱς
G.	τῶν	μαχαιρ-ῶν
D.	ταῖς	μαχαίρ-αις

Sustantivos masculinos de la primera declinación

Singular

N.	ὁ	Ξανθί-ᾱς
V.	ὦ	Ξανθί-ᾱ
Ac.	τὸν	Ξανθί-ᾱν
G.	τοῦ	Ξανθί-ου
D.	τῷ	Ξανθί-α

Singular

N.	ὁ	δεσπότης
V.	ὦ	δέσποτα
Ac.	τὸν	δεσπότην
G.	τοῦ	δεσπότηου
D.	τῷ	δεσπότηι

Plural

N.	οἱ	δεσπότες
V.	ὦ	δέσποτα
Ac.	τούς	δεσπότες
G.	τῶν	δεσποτων
D.	τοῖς	δεσπότες

Los adjetivos de la primera y segunda declinación (primera clase)

Singular

N.	καλ-ός	καλ-ή	καλ-όν
V.	καλ-έ	καλ-ή	καλ-όν
Ac.	καλ-όν	καλ-ήν	καλ-όν
G.	καλ-οῦ	καλ-ῆς	καλ-οῦ
D.	καλ-ῷ	καλ-ῇ	καλ-ῷ

Plural

N.	καλ-οί	καλ-αί	καλ-ά
V.	καλ-οί	καλ-αί	καλ-ά
Ac.	καλ-ούς	καλ-αῖς	καλ-ά
G.	καλ-ῶν	καλ-ῶν	καλ-ῶν
D.	καλ-οῖς	καλ-αῖς	καλ-οῖς

Singular

N.	ῥαδί-ος	ῥαδί-ᾱ	ῥαδί-ον
V.	ῥαδί-ε	ῥαδί-ᾱ	ῥαδί-ον
Ac.	ῥαδί-ον	ῥαδί-ᾱν	ῥαδί-ον
G.	ῥαδί-ου	ῥαδί-ᾱς	ῥαδί-ου
D.	ῥαδί-ῷ	ῥαδί-ᾱ	ῥαδί-ῷ

Como hemos dicho, la primera declinación comprende también un cierto número de sustantivos masculinos. Toman en el nominativo singular una -ς, por lo que terminan en -ᾱς (cuando la -ᾱ- del tema está precedida de ρ-, ι-, ε-: temas en alfa pura) o en -ης (en los otros casos): ὁ Ξανθί-ᾱς, ὁ δεσπότης; como ves, los masculinos de la primera se distinguen muy fácilmente de los femeninos.

El genitivo del singular termina siempre, como en la segunda declinación, en -ου, el vocativo singular en -ᾱ o, respectivamente, en -ᾶ (temas en alfa impura: ὦ δέσποτα-ᾶ; v. la *Gramática de consulta*, § 17); para el resto, los masculinos se declinan como los femeninos οἰκία (en alfa pura) y κρήνη (en alfa impura).

De Ξανθίας, puesto que es un nombre propio, existe obviamente sólo el singular; pero ya sabes que el plural de todos los sustantivos de la primera, masculinos y femeninos, tienen las mismas terminaciones.

En δεσπότης observa el vocativo singular, que en este sustantivo tiene el acento excepcionalmente alejado: ὦ δέσποτα.

El genitivo plural, como en todos los sustantivos de la primera declinación, es perispómeno, es decir, tiene el acento circunflejo sobre la última vocal: -ῶν.

Muchos adjetivos se declinan por la primera y segunda declinación de los sustantivos (adjetivos de la primera clase): así, por ejemplo, καλός, καλή, καλόν, que hemos añadido a los sustantivos ἄγρός, δένδρον y κρήνη en las páginas 47 y 76. Estos adjetivos se declinan, por tanto, justamente sobre el modelo de ἄγρός en el masculino, de κρήνη en el femenino y de δένδρον en el neutro.

Ten en cuenta que, así como el nominativo es oxítono, los casos oblicuos son perispómenos (cf. p. 47 y p. 76).

Los adjetivos cuya terminación en -ος está precedida de ρ, ι, ε se declinan en el femenino como el sustantivo ἡ οἰκία (temas en alfa pura).

Observa la acentuación del femenino: en el singular el acento se coloca por lo general sobre la penúltima, porque la última es larga; en el plural ten en cuenta el nominativo y vocativo ῥάδιαι y el genitivo ῥαδίων: *frente a los sustantivos de la primera, esta forma no es perispómena.*

De ahora en adelante, en las listas de vocabulario, los adjetivos de la primera clase se indicarán de forma abreviada, por ejemplo καλός,-ή,-όν, o ῥάδιος,-ᾱ,-ον.

Dos adjetivos de uso común son irregulares en algunas formas: μέγας, μεγάλη, μέγα, “grande” y πολύς, πολλή, πολύ, “mucho” (en el plural “muchos”); las formas irregulares son sólo las de los casos rectos del masculino y neutro singular, que derivan de los temas más cortos μεγα- y πολυ-: μέγα-ς, μέγα, μέγα-ν; πολύ-ς, πολύ, πολύ-ν. Por lo demás, μέγας y πολύς se declinan de forma regular como los adjetivos de la primera clase, a partir de los temas μεγαλο- y πολλο- (masculino y neutro), μεγαλᾱ- y πολλᾱ- (femenino).

Para la formación de los adverbios de modo (correspondientes generalmente a formas españolas en *-mente*), es válida por lo general una simple regla práctica: el adverbio se obtiene del genitivo plural del adjetivo correspondiente cambiando la *-ν* final en *-ς* (y sin cambiar el acento): καλός “bello”, gen. pl. καλῶν: καλῶς, “bellamente, bien”.

Junto con los sustantivos de la primera y segunda declinación ahora ya has aprendido todas las formas del singular y del plural del artículo.

Recordar bien todas estas formas será muy útil cuando encuentres sustantivos que todavía no has aprendido a declinar, puesto que precisamente el artículo te permitirá reconocer los diversos casos: por ejemplo, en τοῦ ἀνδρός el artículo τοῦ aclara que ἀνδρός es genitivo singular.

El vocativo que, como en español, no tiene artículo, está a menudo precedido de la interjección ὦ.

Plural

N.	ῥάδι-οι	ῥάδι-αι	ῥάδι-α
V.	ῥάδι-οι	ῥάδι-αι	ῥάδι-α
Ac.	ῥαδί-ους	ῥαδί-ᾱς	ῥάδι-α
G.	ῥαδί-ων	ῥαδί-ων	ῥαδί-ων
D.	ῥαδί-οις	ῥαδί-αις	ῥαδί-οις

Dos adjetivos irregulares:
μέγας y πολύς

Singular

N.	μέγας	μεγάλ-η	μέγα
V.	μέγας	μεγάλ-η	μέγα
Ac.	μέγαν	μεγάλ-ην	μέγα
G.	μεγάλ-ου	μεγάλ-ης	μεγάλ-ου
D.	μεγάλ-ω	μεγάλ-ῃ	μεγάλ-ω

Plural

N.	μεγάλ-οι	μεγάλ-αι	μεγάλ-α
V.	μεγάλ-οι	μεγάλ-αι	μεγάλ-α
Ac.	μεγάλ-ους	μεγάλ-ᾱς	μεγάλ-α
G.	μεγάλ-ων	μεγάλ-ων	μεγάλ-ων
D.	μεγάλ-οις	μεγάλ-αις	μεγάλ-οις

Singular

N.	πολύς	πολλ-ή	πολύ
V.	No está atestiguado		
Ac.	πολύν	πολλ-ήν	πολύ
G.	πολλ-οῦ	πολλ-ῆς	πολλ-οῦ
D.	πολλ-ῶ	πολλ-ῇ	πολλ-ῶ

Plural

N.	πολλ-οί	πολλ-αί	πολλ-ά
V.	No está atestiguado		
Ac.	πολλ-οὺς	πολλ-ᾱς	πολλ-ά
G.	πολλ-ῶν	πολλ-ῶν	πολλ-ῶν
D.	πολλ-οῖς	πολλ-αῖς	πολλ-οῖς

El artículo como indicación del caso

SG.	M	F	N
N.	ὁ	ἡ	τό
Ac.	τόν	τήν	τό
G.	τοῦ	τῆς	τοῦ
D.	τῶ	τῇ	τῶ
PL.	M	F	N
N.	οἱ	αἱ	τά
Ac.	τούς	τάς	τά
G.	τῶν	τῶν	τῶν
D.	τοῖς	ταῖς	τοῖς

EJERCICIOS – A

El griego en el español

Pon en conexión cada una de las palabras siguientes con un término griego que conoces, después di su significado etimológico:

- 1) acústica
- 2) ángel
- 3) ginecología
- 4) coreógrafo
- 5) taquímetro
- 6) filántropo
- 7) poliandria
- 8) misógino

Ejercicio 4a

Localiza seis formas verbales en primera y segunda persona del plural en la primera lectura del capítulo.

Ejercicio 4b

Di el genitivo de los sustantivos o de las expresiones que siguen:

1. ἡ Μυρρίνη
2. ἡ Μέλιττα
3. ἡ καλὴ οἰκίᾱ
4. ἡ καλὴ ἑορτή
5. ἡ καλὴ κρήνη
6. ὁ μακρὸς πόνος
7. ἡ μικρὰ θάλαττα
8. τὸ καλὸν δένδρον

Ejercicio 4c

Completa estas frases con las formas apropiadas del artículo:

1. ____ καλαὶ γυναῖκες.
2. Ἐν ____ ἀγρῶ.
3. Παρὰ ____ κρήνην.
4. ____ ἄλλων ἀνδρῶν.
5. Ἐκ ____ γῆς (= tierra).
6. Ἐν ____ οἰκίαις.
7. ____ μεγάλα δένδρα.
8. ____ ἄγγελοι.

Ejercicio 4d

Pon en plural y traduce las frases siguientes

1. Ἡ κόρη ἄγει τὴν φίλην ἐκ τοῦ ἀγροῦ.
2. Ἡ δούλη τὴν ὑδρίαν φέρει πρὸς τὴν κρήνην.
3. Καλὴ ἐστὶν ἡ κόρη· ἄρ' οὐκ ἐθέλεις αὐτὴν (= Ia) καλεῖν;
4. Χαῖρε, ὦ κόρη· ἄρα βαδίζεις πρὸς τὴν οἰκίαν;
5. Ἐν νῶ ἔχω λείπειν τὴν ὑδρίαν ἐν τῇ οἰκίᾳ καὶ συλλαμβάνειν.

Ejercicio 4e

Pon en singular y traduce las frases siguientes:

1. Αἱ φίλαι μένουσι πρὸς ταῖς κρήναις.
2. Οἱ ἄνθρωποι φέρουσι τὰ ἄροτρα ἐκ τῶν ἀγρῶν.
3. Ἀκούετε, ὦ φίλοι· ἐν νῶ ἔχομεν βαδίζειν πρὸς τὰς οἰκίᾳς.
4. Τί (=qué) ποιεῖτε, ὦ δοῦλοι; Μὴ οὕτω σκαιοὶ (= torpes) ἔσθε.

EJERCICIOS – B**Ejercicio 4f**

Encuentra cinco adverbios en *-ως* en la segunda lectura del capítulo.

Ejercicio 4g

Di el caso y el número del artículo y del sustantivo en las expresiones siguientes:

1. τοὺς ἄνδρας
2. τῇ μητρί
3. τῷ παιδί
4. τὴν ναῦν
5. ὦ πάτερ
6. τὸν βασιλέα
7. τῆς πόλεως
8. τοῦ δεσπότη
9. ταῖς γυναίξιν
10. τοῦ κυνός
11. οἱ κύνες
12. τῆς μητρός
13. τοῖς παισίν
14. τὸν πατέρα
15. ὦ βασιλεῦ

Lee este pasaje, después responde a las preguntas.

ΑΙ ΓΥΝΑΙΚΕΣ ΤΟΥΣ ΑΝΔΡΑΣ ΠΕΙΘΟΥΣΙΝ

Πολλὰ γυναῖκες ἤκουσιν εἰς τὴν κρήνην. Ἐν ᾧ δὲ πληροῦσι τὰς ὑδρίᾱς, ἄγγελος προσχωρεῖ. Ἐπεὶ δὲ πάρεστιν, “ἀκούετε, γυναῖκες,” φησὶν “οἱ γὰρ Ἀθηναῖοι ἑορτὴν ἄγουσιν. Ἄρ’ οὐκ ἐθέλετε αὐτὴν θεωρεῖν; Πείθετε οὖν τοὺς ἄνδρας ὑμᾶς ἐκεῖσε ἄγειν.” Αἱ δὲ γυναῖκες χαίρουσι καὶ λέγουσιν “Μάλιστα ἐθέλομεν θεωρεῖν καὶ ἐν νῶ ἔχομεν τοὺς ἄνδρας πείθειν.” Τὰς οὖν ὑδρίᾱς ταχέως πληροῦσι καὶ οἴκαδε σπεύδουσιν. Ἐπεὶ δὲ ἤκουσιν οἱ ἄνδρες ἐκ τῶν ἀγρῶν, ἐκάστη ἢ γυνὴ λέγει· “Ἄκουε, ᾧ φίλε ἄνερ· ἄγγελος γὰρ πάρεστι καὶ λέγει ὅτι οἱ Ἀθηναῖοι ἑορτὴν ποιοῦσιν. Ἄρ’ οὐκ ἐθέλεις με ἐκεῖσε ἄγειν;” Καὶ ῥαδίως πείθουσιν αὐτούς· οἱ γὰρ ἄνδρες αὐτοὶ ἐθέλουσι τὴν ἑορτὴν θεωρεῖν.

5

10

[ὑμᾶς *os, a vosotros* (ac.); ἐκεῖσε *allí, hacia allí*; ἐκάστη *cada una, cada*]

1. ¿Qué están haciendo las mujeres cuando se acerca el mensajero?
2. ¿Qué hacen los atenienses?
3. ¿Qué dice el mensajero a las mujeres?
4. ¿Cuál es la reacción de las mujeres al anuncio del mensajero?
5. ¿Qué se apresuran a hacer las mujeres?
6. ¿Qué hacen las mujeres cuando sus maridos regresan del campo?
7. ¿Por qué logran persuadir a los maridos?

Ejercicio 4h

Traduce al griego:

1. Diceópolis se acerca a Mirrina y dice: “¡Hola, querida mujer (γύναι)! ¿Qué haces?”
2. Voy deprisa (= me apresuro) a la fuente, porque (= γάρ) quiero llevar agua (τὸ ὕδωρ) a casa. ¿Y (= δέ) tú qué haces?”
3. “Yo y el esclavo vamos deprisa al campo. ¡Pero escucha!”
4. En efecto, los atenienses celebran un festival. ¿Quieres verlo?”
5. “Yo deseo muchísimo verlo; por tanto, no vayas (μὴ ἴθι) al campo, sino condúceme a la ciudad (τὸ ἄστυ).”

La formación de las palabras

¿Qué relación hay entre las palabras de cada una de las cuatro parejas siguientes? Deduce el significado de las palabras de la derecha teniendo en cuenta el de las palabras de la izquierda, que ya conoces.

- | | |
|---------------|----------|
| 1) ὁ χορός | χορεύω |
| 2) ὁ δοῦλος | δουλεύω |
| 3) τὸ ἄροτρον | ἀροτρεύω |
| 4) ὁ ἵππος | ἵππεύω |



Las mujeres

Hacia el final de su discurso fúnebre (v. p. 53) Pericles dirigió algunas palabras a las viudas de los caídos:

Y si es necesario que me refiera a la virtud femenina, a propósito de las que ahora vivirán en la viudez, lo expresaré todo con un breve consejo: si no os mostráis inferiores a vuestra naturaleza, vuestra reputación será grande, y será grande la de aquellas cuyas virtudes o defectos anden lo menos posible en boca de los hombres (Tucídides, Guerra del Peloponeso, II, 45, traducción de Juan J. Torres Esbarranch, ed. Gredos)

Las mujeres vivían a la sombra de sus maridos, como se demuestra claramente por su posición jurídica: eran tratadas por la ley como menores de edad, y estaban bajo la tutela del padre (o del tutor) hasta que se casaban, después pasaban a la tutela del marido; no podían tener propiedades por derecho propio; no tenían ninguna función en la vida pública, no tenían derecho de voto en la asamblea y no podían ser jurado en los procesos judiciales.

El centro de su vida era la οἶκος y allí eran importantes y respetadas. Jenofonte, un escritor ateniense de los siglos V-IV a.C., en una obra titulada *Económico* (Οἰκονομικός, que quiere decir “libro sobre la administración de la casa”, no “económico” en el sentido moderno) da este consejo a una joven esposa:

Tu finalidad [...] será la de quedarte en casa y mandar fuera conjuntamente a los esclavos que tienen que trabajar fuera, dirigiendo el trabajo de los que tienen que quedarse dentro. Deberás recibir las cosas que se llevarán a la casa, y distribuir una parte para los gastos necesarios, cuidando de reservar el resto; deberás estar atenta a que lo que ha de bastar para un año no se gaste en un mes. Y cuando se te



Esposa ataviándose para la boda

entregue la lana, deberás cuidar que se hagan mantos para aquellos que lo tienen que tener. Te deberás preocupar también de que el grano seco esté listo para comerse. Y hay otro de tus deberes [...] que quizá te parecerá más bien ingrato: si uno de los esclavos se pone enfermo, deberás actuar de forma que se cure (VII. 35-37).

Los deberes de las mujeres de un ciudadano eran similares a éstos; sólo, en lugar de dirigir el trabajo de los esclavos, debía hacerlo ella misma. El trabajo era interminable y permitía poco descanso a las mujeres.

Las niñas podían prometerse ya a los cinco años y casarse a los quince; los matrimonios eran organizados por los padres, a menudo por intereses económicos. No obstante, el arte ateniense nos muestra diversas escenas de vida familiar serena, y las inscripciones nos hablan de matrimonios felices: “En esta tumba yace Queréstata. Su marido la amó en vida y la lloró cuando murió” (El Pireo, siglo IV o III a.C.). El marido era el protector de la mujer y la tenía protegida de los peligros de la vida fuera de casa. Incluso en la casa no tenía ningún contacto con los hombres



Mujeres en el gineceo

extraños a la familia: cuando había visita, se retiraba a la estancia de las mujeres (o *gineceo*). En la escena inicial de *Electra*, una tragedia de Eurípides, Electra habla con algunas mujeres del pueblo fuera del umbral de la casa, acompañada de dos extraños; dice inmediatamente a las mujeres: “Vosotras huid por el sendero, yo me refugiaré en casa”. Más tarde, mientras Electra está hablando con los hombres que



Ocupaciones domésticas de las mujeres griegas



Una sacerdotisa sacrifica un macho cabrío a Dionisio

afirman haber traído noticias de su hermano, aparece el marido, un ciudadano, que afirma: “¡Vaya! ¿Qué forasteros son éstos que veo ante mi puerta? ¿Por qué razón han venido a mi casa del campo? ¿Me necesitan a mí?”, y a Electra: “En cualquier caso, es feo para una mujer casada estar en compañía de hombres mozos” (trad. de J. L. Calvo Martínez, ed. Gredos).

Pero la vida de las mujeres no era siempre tan retirada como pudiera parecer de lo que hemos dicho hasta ahora: participaban en las fiestas religiosas, bien en el demo, bien en la ciudad, y también, probablemente, en los espectáculos dramáticos; tenían funciones destacadas en el culto: eran sacerdotisas en más de cuarenta ritos públicos, formaban coros y participaban en las procesiones. Algunas de las figuras más fascinantes de la tragedia griega son mujeres, y los tres grandes tragediógrafos, en particular Eurípides, demuestran una profunda comprensión del ánimo femenino y lo representan con simpatía. Semónides, un poeta del siglo VI, escribe en torno a la mujer virtuosa:

*¡Afortunado quien la tiene!,
pues a la vera de ella y sólo de
ella no se sienta el reproche y por
ella florece y la hacienda va
creciendo. Va poco a poco
envejeciendo al lado de su esposo
que la quiere y al que ella
también quiere al tiempo que da a
luz una familia célebre y
hermosa. Y es la más distinguida
entre todas las mujeres y la rodea
con un halo de gracia celestial. A
gusto no se encuentra en coros
de mujeres en los que se
comentan chismorreos de amor*
(ed. de J. L. Navarro y José María
Rodríguez Jiménez, ed. Akal).